

Introducción

Los estudios sobre nociones como identidad y alteridad, tan frecuentes en nuestros días desde diferentes ámbitos y disciplinas, suelen sustentarse sobre ese conocido axioma, tan asumido desde Lacan, Spivak y Bhabha, de la necesidad inherente al ser humano de verse reflejado en el semejante. Esa toma de conciencia de que el individuo no existe en su aclamada individualidad, sino que se conforma, a partir de la alteridad, mediante la mirada y el reconocimiento del otro, vertebrará infinidad de trabajos sobre la literatura y la cultura contemporáneas. No obstante, creemos que pocas veces se ha tratado en profundidad el tema a partir de una determinada y muy concreta dualidad de identidades: la del hispano frente al coetáneo extranjero.

En el marco del XXII Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas, que con el título de “Constelaciones, Redes, Transformaciones”, se celebró en Berlín, entre los días 27 y 31 de marzo de 2019, organizamos una sección titulada “Bienvenidos al extranjero: lo hispano frente a *lo otro* en la literatura y el cine en lengua española desde 1950”. En dicha sección se proponía un análisis del juego dialéctico que enfrenta lo hispano a lo extranjero, a través de lo que considerábamos motivos temáticos y argumentales muy recurrentes en la narrativa y el cine en lengua española de las últimas décadas. En este volumen hemos agrupado una selección de las ponencias que se presentaron entonces, entre las dedicadas exclusivamente al análisis de productos literarios (esencialmente novelas) o culturales (como la prensa escrita y otros documentos de archivo), reservando asimismo una selección de las ponencias dedicadas al análisis de productos audiovisuales para otra publicación¹.

Desde la segunda mitad del siglo xx dos factores sociales de alcance global contribuirán a intensificar y normalizar en la cultura hispánica la confrontación de lo propio con lo extranjero: el turismo de masas y los movimientos migratorios y, como veremos, ambos subyacerán en similar proporción bajo los argumentos de las obras estudiadas en este volumen.

1 Serán publicadas en la revista *Estudios Culturales Hispánicos (ECH)*. La abundancia y calidad de las propuestas recibidas en nuestra sección nos ha llevado a dividir las en dos bloques temáticos y en sendas publicaciones; clasificación que, a nuestro parecer, garantiza una mayor homogeneidad y coherencia de las mismas.

Asimismo, los contextos históricos que abarcamos en nuestro trabajo en relación con ambos fenómenos son varios. En primer lugar, la llegada masiva de turistas extranjeros a España durante el franquismo. En segundo lugar, y en un sentido inverso, los fuertes movimientos migratorios que, desde la Guerra Civil, se produjeron de españoles hacia el extranjero. En tercer lugar, el masivo movimiento migratorio de ciudadanos latinoamericanos al continente europeo, motivo este inspirador de tantas producciones literarias y cinematográficas desde la segunda mitad del siglo xx (y probablemente el más estudiado por la crítica de entre todos los mencionados en este volumen). Y, por último, los más recientes movimientos migratorios que desde otros países y continentes llegan a España, convertida en la actualidad en país de acogida de una abundante población emigrante, procedente tanto de Latinoamérica, como de países de Europa del Este o del continente africano. Este último fenómeno, el más reciente desde el punto de vista cronológico, genera en nuestros días una notable producción literaria en España, sin duda aún bastante marginal y desconocida por la crítica y el gran público, pero de un enorme interés para el tema que nos ocupa.

Hemos intentado ordenar los trabajos que aquí reunimos siguiendo el devenir histórico de dichos contextos sociopolíticos o fenómenos sociales. Tratamos con ello de visibilizar en lo posible la sucesión diacrónica de un mismo asunto a lo largo del tiempo, la evolución en su tratamiento desde el franquismo hasta la democracia en España y, ya en esta, los matices que adquiere en el nuevo contexto de un mundo global. Asimismo, tanto la selección de trabajos publicados como el orden propuesto pretenden poner de manifiesto los contrastes o matices en el tratamiento del tema entre la producción literaria de la América hispana y la de la propia España. Este peculiar juego especular de contrarios que proponemos a varios niveles, como armazón metodológica de nuestro libro, no solo nos ofrecerá una imagen más plural y prismática del asunto, sino que también estará en consonancia con el mismo objeto de estudio: la dualidad entre lo hispano y lo otro.

A partir de los años cincuenta, y como consecuencia de las medidas aperturistas del franquismo, la llegada masiva de turistas extranjeros a España, favorecieron un continuo enfrentamiento de los españoles con sus contemporáneos extranjeros, al que tanto el cine como la literatura supieron sacarle gran rentabilidad, en algunos casos, cómica y, no pocas, cargada de mirada crítica. El “español”, mirándose así en ese reflejo distorsionado de sí mismo que le devuelve el espejo del “extranjero”, tomará conciencia,

a veces desde una perspectiva dramática y no pocas (trági)cómica, de su propia cultura e identidad.

Ahora bien, la invasión turística en España ofrecerá una variada casuística en la producción narrativa, no solamente temática o argumental, sino también en relación a la focalización en el tratamiento del tema, que vamos a poder ver representada en las diferentes novelas analizadas en este volumen. Mientras que muchas novelas del periodo franquista enfocan la relación entre lo hispano y lo extranjero desde la perspectiva nacional de la voz narradora, en otras encontramos la dinámica inversa, al asumir precisamente el papel de narrador el visitante extranjero recién llegado a España. Así, por ejemplo, en las novelas que estudiamos en el primer capítulo (*Parte de una historia*, 1967, de Ignacio Aldecoa, *Las europeas*, 1970, de Francisco Umbral o *El gran momento de Mary Tribune*, 1972, de Juan García Hortelano, entre otras) es el autóctono español quien asume la voz narradora que ha de confrontar su identidad con la del otro, casi siempre “la otra”, que viene de fuera para representar un exótico espectáculo ante sus ojos. Y, por el contrario, en obras como el popular *best seller* de Ramón J. Sender *La tesis de Nancy* (1962), estudiada con detalle por Ana Calvo Revilla en su contribución, será ahora la extranjera quien tome la palabra (o la pluma, dado el género epistolar al que se ajusta la obra) para satirizar los usos y costumbres de la atrasada sociedad española del franquismo y toda su retahíla de estereotipos: los toreros, gitanos y bailaores, el señorito burgués, el rancio donjuanismo, el caciquismo, la picaresca, la superficial religiosidad de un pueblo primitivo, etc. Pero lo que nos interesa destacar ahora es que el sorprendente y hábil cambio de focalización narrativa utilizado en esta obra, partiendo de la visión foránea sobre lo español y lo propio, y no a la inversa, como generalmente hizo el cine y la novela de la época producidos en el interior del país, se convertirá en un recurso de gran rentabilidad narrativa, crítica y humorística, de cara a poner en solfa las precariedades de la sociedad franquista. Probablemente no sea elemento baladí el hecho de que Sender escribiera la novela desde su exilio americano, a la hora de decantarse desde el punto de vista narratológico por el punto de vista del personaje foráneo. Pero ello no fue siempre así.

De hecho, también será la mirada foránea y procedente del extranjero la que ejerza como punto dominante en la focalización en la novela *Entre visillos* (1958), escrita y publicada por Carmen Martín Gaité dentro de la España franquista, y estudiada por Ruben Venzon en su trabajo. Y es precisamente gracias a esta mirada como la autora consigue enfatizar con perspectiva

crítica aquello mismo con lo que, como enseguida veremos, comercializaba el franquismo en sus campañas turísticas dirigidas al público extranjero: el primitivismo y atraso social y cultural de España frente al modelo europeo más avanzado. Venzon nos propone un estudio comparativo entre esta temprana novela y aquella que la autora escribió cuarenta años después, *Irse de casa* (1998), en la que en parte se repite el motivo argumental del español emigrado que regresa a su país para mirarlo y enjuiciarlo ahora desde los ojos del otro. Pero lo curioso es que, al margen de la crítica social implícita que siempre encierran este tipo de argumentos, Martín Gaité trasciende en sus obras la manida cuestión de la crítica a la política del franquismo y al consabido atraso cultural de España, para resaltar mayormente la cuestión del Otro en el marco de las relaciones interpersonales, enfatizando su papel en el desarrollo identitario del individuo, sea este español o foráneo (motivo este por el cual quizás la novela no tuviera problemas con la censura). Como ya señalábamos al comienzo de esta introducción, en este sentido, la figura del forastero (o de quien finge serlo, como es el caso en las novelas mencionadas de Martín Gaité) simboliza el concepto mismo de la alteridad, entendida como el elemento fundacional de la identidad.

Y, efectivamente, el planteamiento argumental vertebrado sobre la dualidad español/extranjero en la producción literaria y cultural de los años de la dictadura, como veremos, podrá tener también otras connotaciones críticas que trascienden la consabida crítica al atraso cultural español. En el primer capítulo de nuestro volumen, “Bienvenidos al Spanish Show...”, se pretende poner de manifiesto cómo muchas novelas, escritas en pleno *boom* del turismo español durante el franquismo, nos ofrecen una original constatación de la *espectacularización* que el fenómeno del turismo comenzaba a adquirir ya por aquellos años, de ese proceso a través del cual la vida real de lugareños y visitantes empezaba a sustituirse por el simulacro de su imagen representada. Sin duda, es ese mismo imaginario y el mismo juego de identidades, pactadas de antemano, por foráneos y turistas, el telón de fondo sobre el que se construye también la divertida novela de Ramón J. Sender *La tesis de Nancy*. En este mismo sentido, la contribución de Alicia Fuentes Vega, en la que se estudia la cultura visual del *boom* del turismo en España, a partir del análisis de una serie de documentos no exclusivamente literarios (tales como álbumes de fotos, guías turísticas, revistas de viaje o campañas de publicidad), contribuye a esclarecer “los imaginarios” creados en torno a España y la dictadura, tan presentes en las novelas mencionadas en los primeros capítulos de este volumen, por cierto. En el trabajo de Fuentes Vega se pone

de manifiesto de forma muy convincente de qué manera el turismo contribuyó a una transformación de la percepción internacional de España y del franquismo, los factores identitarios y culturales que favorecerían una determinada predisposición hacia la España de Franco. Y, en contra de lo esperado y del manido argumento de la progresiva modernización cosmética y el aperturismo del régimen como consecuencia de la invasión turista, esta autora demuestra que fueron precisamente las campañas publicitarias que explotaban el primitivismo español las que contribuyeron a convertir la España franquista en un producto exótico, “auténtico” y atractivo para tantos extranjeros ávidos de realidad y “experiencias fuertes”, permitiendo así ignorar e incluso normalizar en Occidente la cuestión de la dictadura.

Pero de la misma manera que los extranjeros visitaban en masa nuestro país en busca de un *souvenir* que llevarse en su maleta de vuelta a casa (producto este fabricado con grandes dosis de “autenticidad” —valga la paradoja—, primitivismo y exotismo, recubierto de un elaborado adorno cosmético, bien diseñado y empaquetado por las campañas publicitarias del Ministerio de Información y Turismo del régimen), a los españoles se le vendía también en correspondencia una imagen del extranjero igualmente prefabricada, en este caso, edulcorada e higiénica, liberada de todos aquellos componentes que pudieran ser considerados como nocivos para la salud “mental” e ideológica de los compatriotas. En este sentido, en el trabajo de Xavier Ramos Díez-Astrain se estudia al detalle la distorsionada, cuando no inexistente, imagen de la RDA en la prensa española del franquismo, basándose en un análisis minucioso de un corpus que excede la producción literaria para sustentarse tanto en la prensa periódica, como en diferentes documentos de archivo. En definitiva, si la visión que los extranjeros poseían de la población autóctona respondía a un arquetipo preconcebido antes mismo de emprender el viaje, no menos preconcebida y manipulada era la visión que los españoles tenían de sus visitantes. No defraudar sendos horizontes de expectativas dependía de que cada uno supiera y quisiera cumplir con el papel asignado. Fracasaré por el contrario el proceso de “autoidentificación” cuando se desmorone la imagen que el uno había construido de ese otro.

Pero no nos llevemos a engaño, si el fin de la dictadura acabó con tantos y tantos males que afectaban a la sociedad española, no por ello pudieron desaparecer de la noche a la mañana otros tantos clichés, tan profundamente arraigados, que ni siquiera el esperado cambio de sistema político fue capaz de abolir. En este sentido resulta de sumo interés el trabajo que Elide Pittarello aporta en relación con la obra y la figura del escritor español

Javier Marías. La producción temprana de este autor (su primera novela, *Los dominios del lobo*, data de 1971) se sitúa cronológicamente en aquel momento de encrucijada política y “transición” hacia una España, ya no solo demócrata, sino también insistentemente empeñada en “ser moderna” y serlo, además, de la manera más rápida y radical posible. Y así Marías va a ejemplificar en sus comienzos a la perfección el paradigma del autor español que no desea escribir sobre España ni hacerlo necesariamente como un novelista español. El ansia que afectó en los primeros años de la democracia española a tantos escritores por alejarse de la literatura castiza y costumbrista, echando mano de forma consciente y reiterada de referentes espacio-temporales no identificables con España, contrastará así con el Marías de la última época, que convertido ya en un autor muy conocido en el extranjero, lamenta que haya quien tienda todavía a considerar anómala su escurridiza identidad de “escritor español que no parece español”. Marías, en fin, como tantos otros autores de nuestros tiempos, sumamente conscientes del juego de máscaras que siempre ha supuesto la dualidad ‘español vs. extranjero’, como bien demuestra Pittarello, terminará por mostrar un profundo escepticismo, ya no solo hacia esa misma dualidad, sino hacia la propia existencia del mismo concepto de las “literaturas nacionales”.

Pero como ya señalábamos al comienzo de esta introducción, el estudio de la relación dialéctica entre lo hispano y lo foráneo quedaría absolutamente incompleto sin atender al vasto y no menos complejo fenómeno de las literaturas migrantes, sobre el que en este libro tan solo aspiramos a aportar algunas aproximaciones a determinados casos particulares.

Como bien señala Verónica Abrego en su contribución, la historia compartida entre América Latina y Europa y, especialmente, entre España y Argentina, “atesora en su centro un fluir en ambas direcciones”. Así, si Abrego analiza el movimiento migratorio de España a Argentina y su representación en la novela *Árbol de familia* (2010) de la escritora argentina, e hija de españoles, María Rosa Lojo, Leila Gómez hará lo propio, respecto a los inmigrantes argentinos de la España actual, en el análisis de la novela *La profesora de español* (2005), de la también escritora argentina Inés Fernández Moreno, que durante unos años residió en España. Un viaje por tanto de ida y vuelta, la cara y la cruz de un mismo fenómeno de desarraigo, que ha traído consigo una producción literaria especialmente notable.

Según demuestra Abrego, si María Rosa Lojo trata en su novela de visibilizar el dolor del desarraigo de los emigrados transatlánticos, manifiesta al mismo tiempo la autoafirmación de una nueva generación, la de los hijos

de los auténticos emigrantes, que ahora ya pueden transitar ambas orillas desde un sentido de doble pertenencia. Por otro lado, un aspecto especialmente interesante en esta novela, y al que Abrego prestará atención en su trabajo, es el de la incorporación de fotografías en el entramado narrativo. La materialidad de las mismas se convertirá en un seductor y eficaz elemento para la construcción de la memoria de la migración. Y, por cierto, conviene señalar ahora que también en la obra de Javier Marías el recurso a la fotografía, tal y como ha estudiado Pittarello, es utilizado en fechas muy tempranas para esa misma construcción de la memoria identitaria. Asimismo, más adelante, podrá verse en el trabajo firmado por Laura Wiemer, como también algunos autores hispano-africanos recientes integrarán fotos, mapas, cartas o dibujos, en sus relatos autoficcionales.

A su vez, en su análisis de la novela de Inés Fernández Moreno *La profesora de español*, Leila Gómez trata el asunto desde una perspectiva especialmente interesante, la pérdida o desviación de la lengua materna, que puede ser entendida simultáneamente como una desviación de la propia singularidad. Ya en su trabajo sobre *La tesis de Nancy*, Ana Calvo Revilla nos llamaba la atención acerca de la estrategia discursiva de la traducción lingüística como método muy eficaz para poner en solfa las insalvables dificultades de entendimiento y comprensión respecto al otro. En este sentido, ya en los años sesenta, Sender supo rentabilizar humorísticamente las inmensas posibilidades que se derivan del empleo del código lingüístico y los inevitables malentendidos de quien no conoce una determinada lengua “desde dentro”. Pero en una novela escrita casi medio siglo después, como es *La profesora de español*, con teorías como las de Hannah Arendt y, posteriormente, las de Jaques Derrida, ya bien asimiladas, se irá mucho más allá en este sentido, hasta el punto de que es la propia lengua como construcción de una determinada identidad (aunque se trate aquí de una variedad del propio español) la que se convierte en objeto del propio cuestionamiento. Dicho de otra manera: a través del proceso deconstructivo del lenguaje es aquí como se llega a tomar conciencia de la propia extranjería. Y, por cierto, este mismo motivo lo volveremos a encontrar en la novela de Eduardo Berti *Un padre extranjero* (2016), estudiada por María Martínez Deyros en su aportación a este volumen, y en la que de nuevo se introduce un concepto de “extranjero” ligado al idioma, convirtiéndose de paso a la propia escritura en proceso de extrañamiento del escritor ante su lengua materna.

Aunque afincado en España desde el año 2009, es de nuevo Eduardo Berti un autor argentino; en este caso, hijo de padre rumano emigrado

a Buenos Aires durante la Segunda Guerra Mundial. Y, es quizás porque su exilio fue totalmente voluntario que Martínez Deyros en su análisis no pondrá tanto el acento en el drama de la emigración, sino más bien en la relación que se establece entre la “desfamiliarización” del protagonista, identificado con el propio Berti, con la propia estructura de la novela. Esta, sumamente fragmentaria, se construye a partir de una macroestructura de carácter fractal y especular en la que se incluyen tres novelas y algunos fragmentos que reproducen, a su vez, los mismos motivos desarrollados en esas diferentes secciones, al mismo tiempo que la realidad se confunde con la ficción y las novelas que escriben los personajes forman parte de la misma estructura de la novela que nosotros leemos. De este modo, lo original en este caso es que la inherente complejidad filosófica de la dualidad entre lo propio y lo otro o extranjero queda potenciada así a un nivel formal, por medio de una estructura igualmente compleja y abismática.

Para el final del libro hemos dejado aquellos trabajos en los que, desde enfoques diferentes, se aborda el estudio de producciones literarias actuales sobre la población inmigrante en la España del siglo XXI. Y, de nuevo, las diferencias de focalización en los relatos analizados resultarán de sumo interés para nuestro estudio. Rebecca Kaewert dedica su artículo al dualismo hispano/extranjero en la novela de Rafael Chirbes *En la orilla* (2013), contextualizando el problema de la emigración y la xenofobia de ciertos sectores de la población que retrata esta novela en la crisis económica que azotó a España con especial virulencia en el año 2008. María Pilar Celma Valero dedica su trabajo al análisis de un amplio corpus de autoras españolas que afrontan en sus relatos breves el dramático tema de la emigración. Dichas autoras mostrarán en general una actitud empática con la situación que viven los inmigrantes, y no es infrecuente que adopten el punto de vista del/ de la emigrante (sin serlo ellas realmente), en relatos narrados en primera persona. Laura Wiemer, por su parte, al estudiar igualmente la literatura migrante de la España actual, y más concretamente la de origen africano, centra su trabajo en el análisis de autores africanos afincados en España. Dos formas, por tanto, de nuevo, muy diferentes de enfrentar el asunto de la migración: quien se pone en la piel del otro, frente a quien lo ha vivido en su propia piel. Narrativa de claro componente social y sesgo comprometido la primera, literatura autobiográfica o autoficcional la segunda y empeñada en reemplazar la autocompasión o la compasión del otro por la autocomplacencia en una identidad transcultural e híbrida, sí, pero también liberada de clichés. En suma, hablamos en este segundo caso de la escritura como

vía para la reivindicación de una identidad nueva y dinámica, sin centro ni jerarquías. Obsérvese, por otro lado, que de todos los autores cuyas obras han sido analizadas en las páginas de este libro solamente los africanos Mamadou Dia y Agnès Agboton, estudiados por Laura Wiemer, escriben sobre su propia condición de extranjeros en una lengua que obviamente no es la suya materna. Y creemos que, con ello, a la visión voluntariamente prismática que queremos proponer sobre nuestro objeto de estudio, se le suma una nueva y enriquecedora perspectiva epistemológica. Pues, naturalmente, ese juego de espejos del que reiteradamente venimos hablando se complica aún más cuando ya no solo se trata de contar “lo otro en la propia lengua”, sino de “contar lo propio en otra lengua”.

Sin duda, la literatura contribuye a construir un discurso sobre los siempre difíciles procesos históricos de los movimientos migratorios y las culturas en contacto y, sobre todo, lo hará poniendo en circulación versiones polifónicas de los mismos que, en muchos casos, contribuirán a corregir o matizar las versiones oficiales. En este libro hemos querido tratar la relación dialéctica entre lo propio y lo foráneo desde diferentes perspectivas que favorezcan la comparación, tanto desde un punto de vista espacial o geográfico (España/Europa, España/Hispanoamérica, España/África), como temporal o histórico (dictadura/democracia; siglo xx/siglo xxi y globalización). Asimismo, a través de los doce trabajos aquí publicados, nos hemos propuesto contraponer diferentes tratamientos estéticos de representación de la temática (social y comprometido, humorístico, lingüístico, estructural, etc.). Por último, la focalización desde la que se enfrenta el asunto (contar la propia versión del otro, contar lo propio desde la mirada ajena, contar lo ajeno en la propia lengua, contar lo propio en otra lengua...) nos ha parecido un factor de radical interés. En fin, creemos que todos ellos, desde diferentes metodologías de análisis, desean plantear preguntas en torno a ¿quiénes son los extranjeros?, ¿quién los define?, ¿dónde o cuándo lo son?, y ¿qué significa esto para la (auto)definición de lo hispano? Agradecemos aquí a todos los autores su generosa y entusiasta participación en nuestra propuesta. Asimismo, a la Asociación Alemana de Hispanistas que, en marzo de 2019, hiciera posible un inolvidable y enriquecedor encuentro en Berlín entre hispanistas extranjeros e hispanistas españoles.

Teresa Gómez Trueba y Janett Reinstädler